

Un país para ser libre necesita el ejercicio soberano de sus derechos civiles, sin que ningún poder de casta o persona pueda, en ningún caso, limitarlos, suspenderlos o derogarlos.

DOS EDICIONES DIARIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Córdoba, un mes . . . . . 2 pesetas  
 Provincias, trimestre . . . . . 6 id.  
 Extranjero, trimestre . . . . . 15 id.

Número suelto, 10 cts. -- Franqueo concertado

EDICIÓN DE LA MAÑANA

Córdoba 15 de Abril de 1931

Director: JOAQUÍN GARCÍA HIDALGO  
 Redacción y Administración: Plaza de Cánovas, 4 :: Teléfono 2022 :: Apartado de Correos 74

Segunda época :: Año II.-Núm 144

## ¡Ni dictaduras, ni componendas!

Una cuartilla de Marañón

### La hora del deber

La jornada del domingo último no representa sólo el triunfo de una determinada política. Representa algo más trascendental. Nada menos que una radical revolución de la conciencia española, llevada a cabo con un sentido político y un sentimiento de modernidad y de orden que coloca a nuestro país a la cabeza de Europa.

El domingo terminó en España el caciquismo. Ha terminado la influencia política del mal sacerdote, que ponía al servicio de un interés su sugestión sobre las conciencias. Ha terminado el mito de la perspicacia de los viejos políticos, que jamás contaron con el pueblo. Ha terminado la posibilidad de influir sobre los ciudadanos con campañas terroristas, como la de los periódicos derechistas de estos días. Ha terminado el tiempo en que se compraban los votos por el dinero o por la violencia. Ha terminado, en fin, la leyenda de la España sin pulso.

El 12 de Abril España ha puesto su proa a un porvenir glorioso y civil. Ha empezado para los buenos españoles, por ellos mismos, la era de los deberes más rigurosos. — Gregorio Marañón.

### AVISO

El doctor Orta, especialista en Partos y Matriz, se ha trasladado desde la Avenida del Gran Capitán, 36, a García Lovera, 2. Horas de consulta, de 11 a 1 y de 3 a 5.

### Librería y Papelería HESPERIA

Objetos de escritorio. Máquinas de Escribir nuevas y reconstruidas. Gran Estok. Gramófonos marca HESPERIA

Plaza de las Tendillas, 11

Toda la correspondencia al APARTADO NÚM. 74

Signos

## Las urnas de Pandora

Las elecciones celebradas el domingo son uno de los más grandes acontecimientos en la historia política de España. Puede decirse que, por primera vez, el pueblo español ha votado con plena conciencia y con plena voluntad de su soberanía, sin ceder, como tantas otras veces, a las infinitas coacciones del Poder público, ni al dinero corruptor de las oligarquías, ni al pánico que habían querido provocar periódicos y oradores de la monarquía. Como si no hubiera repúblicas muy conservadoras y de larguísima tradición en el mundo o como si los españoles fueran cretinos de nacimiento o los seres más ignorantes de la tierra para dejarse aterrorar por esos argumentos de maüser.

Por primera vez, la nación española ha derrotado por medio del sufragio al Gobierno, lo que no quiere decir que el pueblo había estado siempre acorde con los gobiernos de la Corona, sino que estos gobiernos no le habían consentido nunca expresar su desacuerdo; ni significa que en esta ocasión lo haya consentido, sino que ha sido impotente para impedirlo. Por primera vez en España y en el mundo un pueblo realiza una revolución en las urnas votando contra la forma de gobierno vigente y anteponiendo el derecho al hecho revolucionario: caso único en la historia de las grandes revoluciones.

Y no se nos venga con la sandez de que en estas elecciones sólo se ha votado si los adquirentes o los faroles de los Ayuntamientos españoles han de ser monárquicos o republicanos. Monarquía o República: esa y sólo esa fué la batalla, y esa y sólo esa ha sido la victoria. Y ya no quedan fórmulas de escape; inútil es ya la reserva de Cambó, derrotado para siempre en Cataluña y en toda España; inútil también la fórmula constitucionalista, porque, como ha dicho Melquiades Álvarez en su nota, las elecciones municipales han actuado en función de constituyentes y no queda otro recurso que cumplir la voluntad nacional, que se ha pronunciado por la República; inútil, más que ninguna, la fórmula de otra dictadura militar o civil, a la cual

se opone la inmensa mayoría del Ejército, sobre todo después de conocida la voluntad nacional, cuyo servidor es y no el servidor de la Monarquía. Una nueva dictadura, vistos los resultados de las elecciones, sería una tiranía sin máscara y justificaría todas las formas de la Violencia. Desde luego no será arriesgado predecir que antes de veinticuatro horas provocaría la huelga general revolucionaria en todo el país.

El héroe de esta gran jornada política ha sido el conde de Romanones, el maquiavelo, que se ha mordido la cola traicionando al príncipe histórico en venganza, tal vez, de tantas humillaciones y agravios sufridos en su larga vida de cortesano y especialmente desde 1923 y prestando por primera vez un servicio al príncipe auténtico, al pueblo español. Yo no puedo concebir que Romanones no previera que este gran plebiscito de las urnas iba a ser la caja de Pandora de la Monarquía. Lo sabía y lo quiso. Maquiavelo perfecto, ha preparado el golpe de gracia al estado monárquico; pero, cortesano hasta el fin, sin valor para hablar de frente al príncipe, ha preferido que las urnas hayan dicho lo que él hubiera querido decir: «Señor, aquí todos estamos de más».

Luis de Araquistain

### Ayuntamiento de Córdoba

Alcaldía-Presidencia

SUBASTA

Publicado en el número 77 del «Boletín Oficial» de esta provincia, correspondiente al lunes 30 de Marzo pasado, el edicto de esta Alcaldía convocando la oportuna subasta para contratar por este medio las obras de ornamentación del muro de contención de la Puerta del Puente de esta capital, se anuncia que la apertura de los pliegos que se presenten para optar a dicha subasta hasta las trece horas del viernes 24 del actual, se verificará a las doce horas del sábado 25 del corriente.

El tipo sobre el que ha de versar la licitación será el de quince mil trescientas treinta y cuatro pesetas, a que asciende el presupuesto de indicadas obras. El depósito para interesarse en la subasta de setecientos sesenta y seis pesetas setenta céntimos y la fianza definitiva para responder del cumplimiento de todas y cada una de las obligaciones contenidas en los respectivos pliegos, de mil quinientas treinta y tres pesetas cuarenta céntimos.

Los planos, presupuesto y pliegos de condiciones que han de regular la contratación, se hallan de manifiesto en la Sección de Fomento del Presupuesto Extraordinario de esta Secretaría Municipal en las horas de oficina y durante los veinte días hábiles de la convocatoria, o sea hasta el ya mencionado día 24 del presente mes. Córdoba 13 de Abril de 1931.

### STILOGRAFICAS

de las mejores marcas: Unique, Conklin, Waterman's, Parker, Pelikan y Sheaffer's. Grandioso surtido.

Librería Luque :: Córdoba



—Si te esperas un ratito, harás un buen servicio.  
 —¿Usted cree?  
 —Sí: un viaje familiar a Londres, que te convendrá a ti mucho y a España también.

Después de la brillante jornada del 12, en que el pueblo español afirmó su personalidad, acusándola con perfiles tan robustos, tan dignos, que a estas horas no habrá nadie que dude de sus sentimientos ni de su fuerza, se ha producido un fenómeno que era inevitable. El pueblo no quiere dilatar la plena posesión de su soberanía con trámites que para la ley, expulsada de la vida española por el régimen agonizante, carecen de realidad, y para la realidad pudieran venir a sustituir malévolamente las leyes. Ha sido como el mozo que llegado a su edad viril reclama imperativamente el tributo del amor. O como el preso que quisiera apagar los minutos intermedios entre su orden de libertad y la luz de la calle.

Han sido muchos años y muchos días de tenerse al pueblo español como cosa de poca monta, cuya consulta era innecesaria. Muchos años y muchos días de escarnio y de burla, que el pueblo ha borrado el 12 de Abril, haciendo que rebosara de las urnas su voluntad. Por eso es natural que no quiera diferir la suprema satisfacción de la República, término hacia el que enderezaba sus afanes e ideal que ha templado su espíritu.

Pero si las elecciones municipales han constituido el plebiscito más ejemplar que registra la Historia de España, porque se ha producido en el momento y con el resultado que reclamaba la salud del país, ¿que espera la Corona para acatarlo?

La falta de Constitución y el abuso del poder personal, al mismo tiempo que el halago de las camarillas cortesanas y políticas han llenado de ilusiones absolutistas y de falsos conceptos la mentalidad del poder moderador. De tanto repetirse sus ministros y gentiles hombres de casa y boca, la Corona ha creído que en España lo sustantivo no era el pueblo sino el cetro. La lección del domingo, habrá sido, pues, como una caída glacial en lo insólito. ¿Existía, luego, pueblo? ¿Había un poder gigantesco, sembrado por el mapa de la península, que en su ocasión germinal rompía sus odios y los lanzaba como meteoros sobre las instituciones? ¿Era verdad, que el pueblo español poseía energías suficientes, para reaccionar contra el desenfreno de los poderes que a sus expensas y de su gracia vivían? ¿Y no quedaban recursos para evitar el desahucio de los privilegios y prerrogativas irradiados desde la Plaza de Oriente sobre la famosa piel de toro?

Estas interrogaciones deben haberse abierto como llagas en la conciencia del poder moderador. Y debían determinar el climax sentimental de todas las cosas fabulosas que fracasan: el imperativo de anularse, de salirse sigilosamente de la Historia, para la que no han sido dignas.

En vez de esto, dibuja, todavía, en el horizonte español, un triángulo tétrico el empecinamiento borbónico. El triángulo de la resistencia, cuyos vértices apuntan, uno, a la Dictadura; otro, a los gobiernos de componenda, y el tercero a la guerra civil. ¿Será posible que una vez más se repita el drama de las dinastías que se obstinan en subsistir sobre la repulsa popular? De las sombras cavernarias del miedo al Estado, donde se emboscaban el caciquismo y la reacción bicéfala, a la que indefectiblemente van los pueblos en este ciclo de civilización: ¡República! Después de tantos años de solo silabear sus deseos, he aquí que la civilidad modula uno, situándose previamente, para que no haya lugar a dudas, dentro de la ley y de la corrección: ¡República!

Todos han oído bien. Todos saben que ya no habrá en el país poder capaz de torcer el designio republicano. Y sin embargo, parecen atreverse a desafiarnos los millones de puños alzados con sus sufragios. ¿La Cierva, el torvo cacique de Mula, que ha sido derrotado en su propio feudo? ¿Cambó, el ilustre mercachifle que, como los fenicios, navegaba cerca de la borrasca que acabará con su mundo, sin enterarse? ¿Cualquier general vesánico e inculto? Pero, ¿quienes son ellos, qué significan, dónde se apoyan?

Lo dudamos y lo tememos, al mismo tiempo. Y no lo tememos por otra cosa que por las vidas que el empeño costaría. Es imposible poderle a un pueblo que sobre tener razón, está henchido del orgullo de sentir renacida su musculatura. Puesto en trance de una última mofa, el pueblo no sabría contenerse, y asaltaría todos los reductos de la barbarie política y arrastraría los cadáveres de los gobernantes que le fueron traidores hasta en el mismo triunfo. Son millones de hombres y de espíritus lúcidos, que saben donde los conduce su estrella; que quieren paz y ley; y han impuesto su anhelo en los comicios. Es el aliento de un pueblo curtido por todos los dolores, que se desespera para dar el salto del tigre. ¿Valen algo contra la cosa nacional cuarenta o cincuenta mil bayonetas a sueldo? ¿Y esas mismas bayonetas se prestarían cuando el país ha formulado plebiscitariamente su voluntad, a cometer delito de lesa patria, a cambio de ser fieles a las ordenanzas?

Lo dudamos y lo tememos—repetimos—, porque existen en nuestra leyenda demasiadas pruebas de estos absurdos. Por lo pronto, ya se ha empezado a hablar, en las esferas oficiales de la «calidad del voto». Es decir que los votos republicanos pueden ser muchos, pero de menor calidad que los monárquicos. ¡Cuidado con esta insidiosa intención! ¡Cuidado!

Los monárquicos no pueden poner en duda la calidad del voto republicano, en el que figuran las más altas cabezas pensantes, los espíritus más refinados y los corazones más ardientes; lo más joven y ardido; lo más limpio y fecundo.

Pero, sin llegar a hacer distinciones. ¿Qué mayor calidad de sufragios que la del pueblo sencillo y austero, que se hace digno de su destino y no se vende? ¿Qué votos más sagrados que los del hambre de pan y justicia del pueblo?

¡Cuidado!, que cuando se juega con la «calidad» de la soberanía popular, clavan en picas las muchedumbres aquellas cabezas que fueron incrédulas hasta la hora misma de la justicia.

# Una película absurda

Supongamos que hacemos una película que tiene por asunto las etapas culminantes de la vida política de un país imaginario de nuestros días. Supongamos también, que esta película, sin rótulos ni parlamentos, o con rótulos y parlamentos en castellano, la proyectamos ante un público extranjero, que no entiende nuestro idioma. Es decir: haríamos un experimento a la manera frecuente en las cátedras de Psicología. Luego, después de proyectada la película, pediríamos a los espectadores que explicasen el argumento, que hiciesen la nómina de los acontecimientos que habían visto desfilar, fielmente reproducidos, en la pantalla... El hipotético experimento daría un resultado verdaderamente curioso; sería la interpretación lógica, imparcial, ecuánime, de la vida de ese pueblo; nos daría el índice exacto de su personalidad como país europeo del siglo veinte.

Intentemos, siguiendo el eutrapélico ensayo, un guión del espectáculo. Una etapa: un general en jefe de un ejército colonial en campaña. En pocos días la aparatosa máquina militar puesta bajo su mando, se derrumba al empuje de cuatro o cinco mil cabileños. Mueren sin lucha quince mil soldados; una tras otra, caen en poder del enemigo todas las posiciones tras largos años de lucha conquistadas. En dos semanas se ha perdido el esfuerzo doloroso y cruento de muchos lustros. Un general, muchos oficiales, muchísimos soldados, sufren un cautiverio humillante y terrible; el país vuelve sus millones, se arruina, enloquecido, desesperado, por el absurdo desastre. El general es juzgado y sentenciado como culpable de la afrentosa derrota; se le separa del Ejército. Pero al día siguiente una amnistía borra el trágico pasado. El general es ascendido. Poco después se le eleva al más cómodo, brillante y feliz cargo de generalato. Aún falta algo: sobre su apellido arrastrado por los campos de desolación que ensangrentó su ineptitud y su desidia le colocaron la corona de un título nobiliario. Pero aún no es bastante, y en la hora más crítica del pueblo que llenó de luto y de vergüenza, se le exalta a la presidencia del Consejo de Ministros, con honores y poderes de dictador. El público extranjero había visto suceder estas escenas primero con curiosidad, después haría gestos de extrañeza. Luego expulsaría inequívocamente su disgusto: «aquello» era absurdo, inverosímil, sin pies ni cabeza.

Segunda etapa: Un generalazo del Ejército que acababa de ser derrotado en una de las más espantosas catástrofes de la vida colonial, arroja a puntapiés a los gobernantes civiles, amparado por una misteriosa fuerza invisible. Se forma un gobierno de generales, primero, al que años después substituyen unos paisanos extraídos de los detritus de la inteligencia, almas serviles de asistentes espontáneos. Se destierra o encarcela todo lo que constituye un valor intelectual en la nación. Se persigue sañudamente, ferozmente, a la inteligencia, se maltrata a sus hombres más gloriosos, se clausuran sus centros, sus ateneos, sus academias; se recojen sus libros, sus periódicos.

Se apalea al pueblo que intenta protestar, se injuria a todo el que no vis-

te el uniforme militar o la insignia servil de afiliado a las hordas detentadoras del poder. Se deshonra el nombre de la nación con el ciclón de barbarie que la domina. Se la arruina con la orgía desvergonzada de presupuestos y empréstitos fantásticos... Luego aquel dictador cae. Le sucede el general a que se refiere la etapa anterior: el general en jefe del desastre colonial. Caer después a menos este general y vuelven al gobierno los mismos hombres civiles que fueron arrojados años antes del Poder a golpes de espuela y calificados un día y otro día durante seis años largos, de ladrones indignos y miserables.

Ya están en el Poder, ya han vuelto a las poltronas ministeriales y siguen en los más altos cargos militares aquellos generales que no cesaron de vilipendiarles, y los reciben en sus despachos, y se presentan con ellos en público, y les conceden bandas y cruces. Y siguen gobernando con los mismos decretos anticonstitucionales, antijurídicos, ilegítimos, en que vaciaron su soberbia, su ignorancia y su maldad los primitivos dictadores. El público indudablemente silbaría; esto es tan disparatado, tan inverosímil, que no puede admitirse. Una voz exclamaría, iracunda: «¿Pero quién le manda a usted meterse a director si no sirve ni para comparsa? ¡No se ha filmado jamás una cosa tan disparatada!»

Tercera etapa. Se haría la obscuridad cuando aún duraban las enérgicas y ruidosas protestas de los espectadores. Un hospital. Una Facultad de Medicina. Dentro, médicos, estudiantes, enfermos, monjas, ayudantes, enfermeras... Fuera, en la calle: unos centenares de hombres uniformados que disparan sus fusiles contra catedráticos, estudiantes, enfermos, monjas, ayudantes y enfermeros... Pero la película no podría continuar. Habrían de encenderse las luces. El escándalo sería formidable. Por todos lados gritarían voces estentóreas: «¡Fuera! ¡Fuera!» El experimento se daría por terminado. Ni uno solo de los espectadores habría entendido los hechos reproducidos en la pantalla. ¿Cómo contener en relato aquellas escenas absurdas, descabelladas e incomprensibles? Nadie comprendería que un general vergonzosamente derrotado fuese librado de su castigo, ascendido, con nobleza y elevado a la jefatura del Gobierno; nadie comprendería que los ministros vejados, escarnecidos y maltratados por una dictadura, volvieran al Poder a formar otra dictadura con sus inspiradores. Nadie comprendería que la fuerza pública pudiera disparar contra un hospital, y sus enfermos, y sus médicos. Nadie comprendería estas cosas, verdaderamente absurdas, verdaderamente inverosímiles.

Nadie lo comprendería, porque ya decíamos que el experimento se suponía ante un público extranjero, que no entendiera el castellano, que no supiera nada de España; que viera el desfile de los sucesos en el telón blanco del cinematógrafo, sin el punto de apoyo de una frase ni la aclaración verbal de una escena.

Francisco Ponsá

Anuncie en POLITICA

Almacén de Carbones Minerales y Vegetales

Felipe Carracedo

Reyes Católicos - CÓRDOBA - Teléfono 2-6-0-6

## NEUMATICOS

PRECIOS DE TARIFA ANTIGUA

BATERIAS 6 voltios para todos los coches

90 PESETAS

Antonio Baena Venzalá

BUJALANCE — Teléfono núm. 3

## LA GARZONA

Ondula maravillosamente el cabello, perfumándolo

Venta en perfumerías de Córdoba

## El GAS

es lo más LIMPIO COMODO y ECONOMICO

para cocinas, estufas, plancheros, calentaguas y todos usos domésticos e industriales

Instalaciones alquiladas

## Añís ESPAÑA

RUTE

Para Caballeros

PRESENTAMOS

el mayor surtido de trajes.

Los dibujos

más nuevos y elegantes

en cuadros Gales y listas de la más alta fantasía.

SOLO VENDEMOS CLASES GARANTIZADAS

## PAÑERIAS INGLESAS

(Frente al Ayuntamiento)

## Librería y Papelería HESPERIA

Objetos de escritorio. Máquinas de Escribir nuevas y reconstruidas. Gran Estok. Gramófonos marca HESPERIA

Plaza de las Tendillas, 11

## Automovilistas

Grandes descuentos en CUBIERTAS Y CÁMARAS

## Automóviles Studebaker

Gran Capitán, 26. Teléf. 1444

CÓRDOBA

## Sobre los sucesos de Montilla

Una aclaración

Informados convenientemente sobre los sucesos ocurridos en Montilla el sábado último y que publicamos en nuestro número de 12 del actual, debemos, en honor a la verdad, rectificar en el sentido de que los disparos hechos por la guardia civil no fueron dirigidos a los obreros que regresaban del mitin, ni con fines electorales.

Se trata sencillamente de que al practicar unos cacheos y perseguir a un joven que huyó al ser requerido, se hizo por la fuerza unos disparos al aire con el fin de amedrentarle y conseguir se detuviese, y como los disparos fuesen hechos precisamente en la calle donde está situada la Casa del Pueblo, hubo una mala interpretación y las consecuentes confusión y alarma infundadas.

Tenemos noticias de que la fuerza de la guardia civil de aquella localidad ha obrado con la mayor imparcialidad, y en todo momento ha velado por la pureza del sufragio.

## Sociedad de Gas y Electricidad de Córdoba

En la Junta general de accionistas de esta Sociedad, celebrada el día 31 del pasado Marzo, fueron aprobados los balances del ejercicio de la misma correspondientes al año próximo pasado de mil novecientos treinta, y a propuesta de su Consejo de Administración fué acordado el reparto de un dividendo complementario de treinta pesetas por acción, libre de impuestos.

Se invita a los señores accionistas para que puedan cobrar el importe antes mencionado, contra el cupón diez y ocho de sus acciones correspondientes, en las Cajas de la Sociedad en Madrid, calle Marqués de Cubas, número 19, o en Córdoba, calle de Alfonso XIII, 35 y en casa de los señores Carbonell y Compañía, Sociedad en Comandita en Córdoba, desde el día diez y seis del corriente mes.

Córdoba 1 de Abril de 1931.—El Presidente del Consejo de Administración, Manuel de Justo.

## Radiotelefonía

No compre ningún aparato sin antes oír las últimas novedades recibidas en

## RADIO PULL-MAN

María Cristina, 2 :: Tlf. 7-7-4-5 :: CORDOBA

## GRAN TEATRO

Empresa GUERRERO Teléfono núm. 2-7-4

FUNCIÓNES PARA HOY MIERCOLES 15 DE ABRIL DE 1931  
CINE SONORO.—SIETE tarde y DIEZ y media noche.—Estreno: MUJERES FATALES, variedad sonora «United Artists».—Estreno: LA CANCIÓN DE LA NOVIA DE LA LUNA, variedad sonora «Paramount».—Estreno: DE BAKU DE LA MASCARA, por Fay Wray y William Powell.—Butaca, 1'50 pesetas.—Anf teatro, 0'60.—Paraiso, 0'30.—Medias entradas para niños 0'15.—Mañana otro estreno sonoro «Paramount»: LA FASCINACION DEL BARBARO, por el coloso actor George Bancroft.—El sábado, formidable estreno de la espectacular opereta sonora, PARIS.

## Teatro Duque de Rivas

Empresa A. Cabreño TELEFONO núm. 1-7-4

HOY MIERCOLES 15 DE ABRIL DE 1931  
Temporada de grandes superproducciones sonoras.—A las SIETE y DIEZ y media noche.—1.º LA MAMA DEL TIO TOM, cómica muda dos partes.—2.º EL HOMBRE DE LA MELODIA, superproducción sonora.—Butaca 1'50 pesetas.—Gradas, 0'25.—En la sección de las siete hay medias entradas de grada a 0'10.—Mañana otro colosal programa mudo-sonoro.—El sábado estreno de la superproducción «Universal», hablada en español, LA VOLUNTAD DEL MUERTO, interpretada por Antonio Moreno.

## CINE ALKAZAR-Reyes Católicos, 1

Empresa CINAES.—FUNCIÓNES PARA HOY MIERCOLES 15 DE ABRIL DE 1931  
DOS SECCIONES.—A las SIETE y DIEZ y media.—Ultima proyección de la revista, REPORTAJE NUM. 88.—Ultima proyección de la película, GALAN DO Y CALAVERA.—Ultima proyección de la película, EN LA CORRIENTE Precio: BUTACA, 1 peseta.

## De la portería de nuestros talleres se llevan una máquina de coser

En la portería de nuestros talleres de la calle Maese Luis, número 22, se ha cometido un robo.

Aprovechando las horas de trabajo, en que el portero trabaja junto a la máquina, y la puerta de la calle solo queda entornada, han penetrado varios individuos y se han llevado una máquina de coser, perteneciente a la portería. En un periódico, que se dedica a defender a la gente necesitada, han sido despojados unos pobres obreros de la prenda más valiosa de su ajuar.

El robo debió cometerse de tres a cuatro de la madrugada. A esta última hora llegan los dobladores y ya hubiera sido imposible.

Una máquina de coser no es cosa que se pueda hacer desaparecer como una cartera.

Rogamos, en nombre de los obreros despojados, que quien pueda aportar algún indicio, lo traslade a la Comisaría de Seguridad o a los interesados. El número de la máquina, que es de la marca «Singer», es el G.-7.894.776.

Hay un indicio: Cerca de las cuatro de la madrugada del día del robo fueron vistos en la calle de Carreteras, por un traeseunte, cuatro o cinco individuos que llevaban una máquina de coser.

## Hotel MESA

(Antes Hotel Central)

CABRA (Córdoba)

## Hijo de Adriano Pintado

LOS MEJORES Y MAS AFAMADOS VINOS DE MESA, VALDEPEÑAS, MONTILLA Y MORILES

Calle Barroso, 9 Teléfono 11-20

## JOSE AGGEO SANCHEZ

Clinica Veterinaria

SUEROS Y VACUNAS - POZOBLANCO (Córdoba)

# La República en Córdoba Gobierno civil

## Grandiosa manifestación cívica

**CORDOBESSES:** Vuestros legítimos representantes, han organizado una grandiosa manifestación para solemnizar la proclamación de la República española, que tendrá lugar hoy miércoles 15, a las cinco y media de la tarde.  
Partirá del final del paseo de la Victoria, dirigiéndose por la Avenida de Canalejas, Gran Capitán, Gondomar, Claudio Marcelo al Ayuntamiento.  
Irá precedida de la guardia municipal montada abriendo marcha y de la banda municipal y Centro Filarmónico.

Se recomienda la asistencia a esta procesión cívica, guardando el orden más perfecto en su marcha, y se ruega que las casas del tránsito, así como con las de todas las de la ciudad, donde se sienta la ciudadanía, se coloquen colgaduras.

Así mismo rogamos al comercio que hagan fiesta en el día de hoy, cerrando sus puertas durante la manifestación y sumarse al desfile ciudadano.

Las sociedades y agrupaciones concurrirán con sus banderas.  
**Ciudadanos: A honrar a la República española.**

Córdoba, a 15 de Abril de 1931.  
(Firman esta proclama los concejales republicanos electos.)

## Don Antonio Jaén es nombrado gobernador de Córdoba

El Gobierno provisional ha rogado telefónicamente a don Antonio Jaén Morente que se haga cargo del Gobierno civil de Córdoba hasta tanto llegue el momento de ocupar el alto puesto que en Madrid se le reserva.

No tenemos que decir que la figura del señor Jaén Morente es la más indicada para tomar el mando de la provincia, por ser el máximo prestigio republicano de la capital, el tribuno popular por excelencia.

Sus méritos lo llaman a nombramientos más elevados, pero entre tanto sabrá con su talento, su bondad y su espíritu civil ordenar la vida de la República en nuestra provincia.

Nos alegramos profundamente de esta designación, pues don Antonio es algo nuestro y no dudamos de que

## Grave accidente automovilista

### Un muerto y un herido grave

En el kilómetro 15 de la carretera de Córdoba a Almadén chocó anoche a las ocho con un árbol el automóvil de la matrícula de Madrid núm. 35.420, propiedad del vecino de esta capital don Manuel Marin Aroca.

Dicho coche, que le fué pedido prestado a su dueño por los ocupantes del mismo, fué completamente destruido.

Del accidente resultó muerto José Prior, conocido por el Americano, y con heridas de gravedad el vecino de esta capital José Illescas Crespo, a quien los médicos de la Clínica reconocieron la fractura de la clavícula izquierda por su tercio medio y contusiones y erosiones en diferentes partes del cuerpo.

Por su estado de gravedad quedó encamado en la Casa de Socorro.

Del asunto se dió cuenta inmediata al Juzgado de Instrucción correspondiente, el cual procedió a practicar las oportunas diligencias.

## Léase POLITICA

sus disposiciones serán siempre acatadas por justas e inteligentes, que es el mayor elogio que se les puede hacer a un gobernador.

### Juntas de gobierno

Los concejales republicanos y socialistas electos reunidos en sesión permanente en el Centro Republicano han acordado constituir dos juntas de gobierno que se harán cargo del Ayuntamiento de la ciudad y de la Diputación, interin queden convocados estos organismos.

Esta noche daremos detalles de estas juntas y de su cometido y componentes.

# La proclamación de la República en Córdoba

En el Círculo Republicano se han reunido todos los concejales designados en las elecciones del domingo. Ante las noticias que se recibían de Madrid de que el señor Alcalá Zamora se había encargado del Gobierno provisional de la nueva República, acordaron unánimemente designar una comisión encargada del mantenimiento del orden y ponerse al habla con el Gobernador civil.

La comisión de orden quedó integrada por los concejales republicanos señores Vaquero, Guerra, Palomino, Jaén y Ruiz Maya.  
Esta comisión redactó un manifiesto que a continuación publicamos.

## CORDOBESSES:

### HA LLEGADO LA HORA DE LA REPÚBLICA.

Los que suscriben, que se consideran vuestros legítimos representantes, os conminan para que seáis dignos del momento.

A este efecto, piden al pueblo orden y serenidad. Empezamos a publicar esta hoja a la que seguirán otras para comunicarnos rápidamente y daros instrucciones cívicas.

Preparamos una gran manifestación, mientras tanto no manifestaros, ni producir tumultos, que pueden perjudicar nuestra causa.

Esperad nuestras instrucciones.

¡VIVA LA REPÚBLICA!

Firman los veintisiete concejales republicanos proclamados en las elecciones.

## Manifestaciones estudiantiles

Esta mañana, los estudiantes de la Escuela Superior de Veterinaria y otros centros, después de quemar el retrato de determinada persona entonando un responso y vitorear a la República, salieron a la calle formando manifestación.

Recorrieron las principales calles hasta llegar a la Normal de Maestros, donde se repitió la escena anterior y continuando a la de Maestras y Escuela Industrial, haciéndose lo propio con los retratos.

Al llegar los manifestantes a la calle de la Feria, el catedrático don Antonio Jaén les salió al encuentro, rogándoles se disolvieran con orden, pero los estudiantes se dirigieron al Instituto, encontrándose en la calle Nue-

## Manifestaciones del gobernador

El gobernador facilitó a los periodistas datos de elecciones en algunos pueblos de la provincia.

En Cardena fueron elegidos seis republicanos, tres manárquicos y dos independientes.  
En Fuente Palmera, siete republicanos, un sindicalista y cinco conservadores.

En Pedro Abad, seis monárquicos y tres republicanos.  
Guadalcázar, doce monárquicos.

El gobernador dijo a los periodistas que había tranquilidad y que las noticias de Madrid, facilitadas por el ministerio de la Gobernación, eran las de que el Gobierno estaba en crisis.

## En Sevilla

# Con clamoroso éxito se estrena «Tolín Tolón»

En el Teatro del Duque celebróse anoche, en Sevilla, el estreno de la comedia «Tolín, Tolón», de nuestro director señor García Hidalgo.

Superando la ponderación de nuestra referencia, obligado por los entrañables lazos de amistad que con el autor nos unen, y por ser de justicia hemos de decir que el señor García Hidalgo puede sentirse ampliamente lisonjeado por la acogida que el público sevillano ha concedido a «Tolín, Tolón».

Por falta de espacio y para una hora de menos tensión política, dejamos la crítica de la comedia, anticipando únicamente que se trata de una producción briosa, de un tema de adulterio expuesto con gran originalidad y agilísimo diálogo que salta sobre escenas y parlamentos bellamente escenificados.

El Teatro del Duque presentaba un aspecto de estreno solemne. Había un lleno completo, destacando la belleza de numerosas y distinguidas damas.

Allí se dieron cita, además, representantes del periodismo, los jefes de las izquierdas republicanas y socialistas, amigos particulares del señor García Hidalgo, catedráticos, estudiantes, etc.

La representación fué esmeradísima, destacándose la labor de la bellísima primera actriz Socorrito González y del primer actor García León. Fueron muy aplaudidos, así como Tino Rodríguez, Ramiro de la Mata, Emilio Menéndez y Juan Calvo.

El público penetró en la obra desde el primer acto y siguió su desarrollo con interés creciente.

A cada final de acto fué obligado el autor a salir al palco escénico a recibir las ovaciones cariñosas.

Al terminar el epílogo, los aplausos fueron estruendosos, y el público pidió que hablara el señor García Hidalgo. Este, muy emocionado, dijo que la obra había sido escrita, en cuatro ratos perdidos o ganados, en la cárcel. No era, pues, obra del momento, en que todos los hombres debían darse al drama vivo de España, a la gran obra de historia. Proclamó su amor a Sevilla, que no está alejada de Córdoba. Sevilla abraza a los cordobeses de pro y sólo rechaza a los que sólo llegaron a meter los brazos en sus caudales y manchar su prestigio. (Una gran ovación selló las palabras del señor García Hidalgo.)

Este fué muy felicitado en los entre actos por numerosas personalidades sevillanas. La impresión general es que se trata de una comedia de cartel.

De Córdoba y su provincia acudieron numerosos amigos del señor García Hidalgo a presenciar el estreno. Entre ellos recordamos a los señores Jaén Morente, Hidalgo Cabrera, Vázquez Ocaña, Ruiz Maya, Ortiz Clots, León Priego, Baquerizo García (don Pedro Antonio y don Rafael), Toledano, Castiñeira Granados, Ansorena, Blanco León, alcalde de Puente Genil don Antonio Romero, con su señor hijo y varios amigos, y otros señores que no recordamos.

Después de ser muy agasajados en Sevilla regresaron todos a Córdoba a las cuatro de la madrugada.

# Expoliarium

## Otra pifia, Capullo

En Sevilla ha sido derrotado, como era de esperar, el upetista señor Caravaca, «prestigioso financiero» que el señor Cruz Conde y su periódico descubrieron, y lo ha derrotado el «desconocido» periodista que no quisieron descubrir: Adolfo Carretero.

En un distrito donde abunda la gente de ideas exclusivamente estomacales, los conservadores y ueménicos, nuestro querido camarada el joven y ardiente socialista Adolfo Carretero ha arrojado al agua, por una mayoría abrumadora de votos—unos seiscientos de más—al acólito de Pepe en los «éxitos» económicos y espirituales de la Exposición Iberoamericana.

¡Que Dios le conserve la vista al señor del Capullo y a sus amos, para calibrar personas! ¿No recuerdan nuestros lectores aquel ataque a nuestro compañero y aquella pintoresca exaltación del señor Caravaca en el papel que la U. P. tenía en Córdoba? Como siempre, acertaron al revés. El sufragio del pueblo sevillano ha sido para el periodista honrado, y al señor Caravaca le han mandado a que comparta las satisfacciones de la popularidad—media docena de votos cada uno—con su jefe señor Cruz Conde, también periclitado financiero.

## La heterodoxia de la ortodoxia

Nuestro delicioso compañero de profesión señor Aguilera, no teniendo otra cosa que hacer inicia una censura contra el gobernador señor Salvador por la derrota de la Monarquía en Córdoba. El señor Aguilera hubiera querido, en nombre de la Iglesia Católica, Apostólica y Romana y seguramente por encargo particular de Su Santidad, que el señor Salvador pusiera su autoridad al servicio de los rompe-urnas y muñidores, de los miqueros y pucheristas, de toda la fauna electoral que en otros tiempos mixtificaba la emisión del sufragio. Honesto propósito que honra a la ortodoxia de este digno heterodoxo de «El Defensor de Córdoba», tan difícil de definir. Veán ustedes si será difícil, que durante la Dictadura supo ser al mismo tiempo concejal de la U. P. diciéndose enemigo personal del señor Cruz Conde y concejal por el Obispado, aunque se proclamaba rival en dogma y en primicias del señor Pérez Muñoz. Lo que se llama un verdadero gerifalte del catolicismo. Pero hay más, cada noche, desde su periódico, emborrachaba con sus piñismos latines a sus suscriptores, sin perjuicio de recorrer diariamente las tertulias de conspiradores, difundiendo las últimas noticias de «El Murciélagos». ¿A qué género pertenecerá el periodismo fluctuante de nuestro delicioso camarada?

## A sus platos

El señor Luque Casares, concejal de no sabemos qué filiación, es un hombre modesto. Hace poco se regaló a sí mismo un bastón con borlas y luego se lo trasladó a la imagen de una Virgen, con el propósito de que compartiera con él la concejalía. Es decir, suponemos que fuera con este propósito, pues hasta ahora no se ha investigado para qué le sirven a las Vírgenes los bastones de concejal.

Pues bien, este hombre modesto se ha indignado porque los vendedores de pescado de la plaza no lo votaran a él, y, en su consecuencia, como es edil, ha dado orden a los municipales para que prohiban a aquellos simpáticos industriales vocear sus mercancías, y si no lo hacen, fueran multados. En su virtud los municipales han denunciado a todos los pescaderos.

¿Nuestro comentario? Muy sencillo, señor Luque Casares. En el próximo Ayuntamiento va a haber una mayoría de hombres serios. ¿Nos permite un consejo? Que se reintegre a su puesto de platos, no sea que de tanto multar lo multen a él.

va con la fuerzas de la guardia civil. La presencia de las fuerzas excitó los ánimos de los muchachos y se dieron numerosos vivas y mueras.

En la plaza de Cánovas, la fuerza de la guardia civil y Seguridad obligó a los manifestantes a disolverse, y estos, en su deseo de que no ocurrieran desórdenes lo hicieron pacíficamente.

## UNION CATALANA (S. A.)

### SEGUROS DE CRISTALES

Más de un centenar de asegurados en esta plaza. Responde en determinados casos de fuerza mayor.

Agente en esta provincia:

**E. de Obregón**

A. Morales, 10 - CORDOBA - Tlf. 1470

## Librería y Papelería HESPERIA

Objetos de escritorio. Máquinas de Escribir nuevas y reconstruidas. Gran Estok. Gramófonos marca HESPERIA

Plaza de las Tendillas, 11

## HJO DE MIGUEL GÓMEZ

RESTAURANT.—Teléfono 2508

Plato del día 15 — Menudo de ternera a la Andaluza

Esta tarde se ha proclamado la República en toda España... El director general de la Guardia civil se pone a disposición del señor Alcalá Zamora...

Edición de la noche

Madrid

Se aproxima el desenlace. El Gobierno provisional revolucionario se reúne

Madrid, 230 t.—La efervescencia política era extraordinaria toda la mañana. Las calles y cafés llenos de público, ansiosos de noticias.

El conde de Romanones se entrevista con el señor Alcalá Zamora

Madrid, 230 t.—Esta tarde han celebrado una entrevista el conde de Romanones y el señor Alcalá Zamora.

En muchos Ayuntamientos se iza la bandera republicana y los ocupan los concejales electos

Madrid, 230 t.—Se vienen recibiendo noticias de distintos lugares de España, donde los concejales electos se han posesionado de los Ayuntamientos y han izado las banderas republicanas.

Declaraciones de Ossorio y Gallardo

Madrid, 230 t.—El señor Ossorio y Gallardo ha hecho declaraciones. Dice que el Gobierno merece ser aplaudido por haber respetado la emisión de la voluntad nacional, sin violentarla.

A la una menos cinco llegaron los señores Gastón y Marín y La Cierva. Hemos sido llamados, dijeron.

El desarrollo de los sucesos políticos. El Gobierno es llamado a Palacio

Madrid, 230 t.—A las diez y media llegó el presidente del Consejo a Palacio. Los periodistas llenaban la puerta.

Lo que ha dicho don Niceto Alcalá Zamora: «Todo va bien, pero no tan de prisa como fuera necesario»

Madrid, 230 t.—El señor Alcalá Zamora, a pesar de la reserva con que acoge a los amigos curiosos, ha dicho estas frases a un íntimo, después de la entrevista con el conde de Romanones:

No se declara el estado de guerra

Madrid, 230 t.—Los periodistas preguntaron a los señores conde de Romanones y marqués de Alhucemas si no se declararía el estado de guerra.

El señor Sánchez Guerra está definitivamente chocheando cuando nadie lo es, él siente fervores monárquicos

Madrid, 230 t.—A las tres y media llegó el señor Sánchez Guerra a Palacio. He sido llamado por teléfono y aquí estoy.

Dijo que todavía acaso era tiempo para la fórmula constituyente.

El señor Sánchez Guerra no está del todo conforme

Madrid, 230 t.—El señor Sánchez Guerra habló con un amigo después de ir a Palacio y dijo que no estaba del todo conforme con las declaraciones del señor Villanueva.

Don Melquiades dice que el poder debe entregarse al señor Alcalá Zamora

Madrid, 230 t.—El señor Alvarado (don Melquiades) ha dicho a los periodistas que no hay otra solución que la República.

Romanones confirma su visita al señor Alcalá Zamora

Madrid, 230 t.—A las dos y media el conde de Romanones habló con un periodista y le confirmó que en efecto había hablado con el señor Alcalá Zamora.

Declaraciones del señor Villanueva

Madrid, 230 t.—El señor Villanueva estaba en su casa con varios amigos.

En el Palacio de Comunicaciones se iza la bandera republicana

Madrid, 230 t.—A las tres y media fueron puestas en el Palacio de Comunicaciones de Madrid varias banderas republicanas.

Interesantes declaraciones de Alcalá Zamora: «Se nos ha de entregar el Poder antes de que anochezca»

Madrid, 230 t.—El señor Alcalá Zamora ha hecho las siguientes declaraciones, confirmación de las que apuntamos anteriormente:

Provincias

¿Está Rada en San Sebastián?

San Sebastián, 230 t.—Se asegura que el mecánico Pablo Rada está en esta capital y que ha sido visto por varios amigos.

En Zaragoza se declara la huelga general

Zaragoza, 230 t.—Se ha declarado

En San Sebastián también hay huelga y manifestaciones

San Sebastián, 230 t.—En esta capital también han cerrado los talleres y fábricas.

En Eibar queda proclamada la República y el Gobierno acuerda no recibir órdenes del Gobierno

San Sebastián, 230 t.—El pueblo de Eibar ha sido el primero que ha dado la nota eminentemente republicana.

Ultima hora

A las cinco y veinte se proclama la República en Madrid

A las tres de la tarde se supone que el rey ha firmado la renuncia. El director general de la Guardia civil se pone a disposición del señor Alcalá Zamora.

Edición de la mañana

Madrid

El nuevo director de Seguridad en el Ministerio de la Gobernación

Madrid, 2 m.—A las siete de la tarde estuvo en el Ministerio de la Gobernación el nuevo director de Seguridad señor Blanco.

Maura habla desde los balcones del Ministerio de la Gobernación

Madrid, 2 m.—El nuevo ministro de la Gobernación don Miguel Maura, requerido por el genio, salió a los balcones y dijo al pueblo que continuara alerta mientras permaneciera en Madrid.

mundo se conduzca con poderación para evitar choques sangrientos.

El gobernador fué invitado a que pusiera en libertad provisionalmente a los presos políticos, pero dijo que tenía que consultarlo a Madrid.

Extranjero

París, 14.—Para averiguar lo que hubiese de cierto respecto a las noticias que circulaban asegurando que el comandante Franco se encontraba en España, los periodistas se han dirigido a su domicilio de la rue de León Delhorame, número 4.

Extranjero

A los porteros de la casa donde vivió Franco en París no les extrañaría nada que el comandante estuviese en España.

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las nueve menos veinte de la noche el rey salió por la puerta secreta de Palacio y montó solo en su coche, siguiéndole el ministro de Marina, almirante Rivera.

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las siete y media quedó constituido en Gobernación el nuevo Gobierno de la República.

Extranjero

Madrid, 2 m.—La proclamación de la República en el Ayuntamiento fué solemnisísima.

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las seis y treinta y como no se hubiera recibido aviso oficial alguno para trasladarse al Ministerio el nuevo Gobierno provisional, el señor Maura dijo a Lerroux:

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las nueve de la noche se estaba instalando en un balcón del Ministerio un micrófono para co-

marcha de la familia real eran contradictorias, pues no se sabía a punto fijo la hora en que habían de abandonar España.

Se decía que el Rey había pedido un plazo de veinte y cuatro horas para irse, pero esto era con el propósito de que nadie se enterase de su marcha.

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las nueve menos diez de la noche el rey salió por la puerta secreta de Palacio y montó solo en su coche, siguiéndole el ministro de Marina, almirante Rivera.

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las siete y media quedó constituido en Gobernación el nuevo Gobierno de la República.

Extranjero

Madrid, 2 m.—La proclamación de la República en el Ayuntamiento fué solemnisísima.

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las seis y treinta y como no se hubiera recibido aviso oficial alguno para trasladarse al Ministerio el nuevo Gobierno provisional, el señor Maura dijo a Lerroux:

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las nueve de la noche se estaba instalando en un balcón del Ministerio un micrófono para co-

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las seis y treinta y como no se hubiera recibido aviso oficial alguno para trasladarse al Ministerio el nuevo Gobierno provisional, el señor Maura dijo a Lerroux:

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las nueve de la noche se estaba instalando en un balcón del Ministerio un micrófono para co-

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las siete y media quedó constituido en Gobernación el nuevo Gobierno de la República.

Extranjero

Madrid, 2 m.—La proclamación de la República en el Ayuntamiento fué solemnisísima.

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las seis y treinta y como no se hubiera recibido aviso oficial alguno para trasladarse al Ministerio el nuevo Gobierno provisional, el señor Maura dijo a Lerroux:

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las nueve de la noche se estaba instalando en un balcón del Ministerio un micrófono para co-

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las seis y treinta y como no se hubiera recibido aviso oficial alguno para trasladarse al Ministerio el nuevo Gobierno provisional, el señor Maura dijo a Lerroux:

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las nueve de la noche se estaba instalando en un balcón del Ministerio un micrófono para co-

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las seis y treinta y como no se hubiera recibido aviso oficial alguno para trasladarse al Ministerio el nuevo Gobierno provisional, el señor Maura dijo a Lerroux:

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las nueve de la noche se estaba instalando en un balcón del Ministerio un micrófono para co-

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las siete y media quedó constituido en Gobernación el nuevo Gobierno de la República.

Extranjero

Madrid, 2 m.—La proclamación de la República en el Ayuntamiento fué solemnisísima.

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las seis y treinta y como no se hubiera recibido aviso oficial alguno para trasladarse al Ministerio el nuevo Gobierno provisional, el señor Maura dijo a Lerroux:

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las nueve de la noche se estaba instalando en un balcón del Ministerio un micrófono para co-

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las seis y treinta y como no se hubiera recibido aviso oficial alguno para trasladarse al Ministerio el nuevo Gobierno provisional, el señor Maura dijo a Lerroux:

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las nueve de la noche se estaba instalando en un balcón del Ministerio un micrófono para co-

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las seis y treinta y como no se hubiera recibido aviso oficial alguno para trasladarse al Ministerio el nuevo Gobierno provisional, el señor Maura dijo a Lerroux:

Extranjero

Madrid, 2 m.—A las nueve de la noche se estaba instalando en un balcón del Ministerio un micrófono para co-



# Los pueblos

## Peñaflor

Resultado de las elecciones

Han triunfado republicanos y socialistas.

De los monárquicos han salido dos y de la coalición republicano-socialista nueve.

Las elecciones se han desarrollado tranquilamente, no dando lugar a reclamaciones ni protestas. Un ejemplo de cordura ha sido el acuerdo de los elementos obreros al rogar a los dueños de establecimientos de bebidas no abrieran las puertas hasta después de las cuatro de la tarde. Acordado por estos industriales el cierre por las horas de votación, así lo hicieron, por lo que todos los cafés y tabernas permanecieron cerrados por todo el día. Abrieron cuando fué conocido el resultado.

Este causó gran entusiasmo.

Han sido elegidos seis republicanos, tres socialistas y dos monárquicos. Los nueve primeros por una aplastante mayoría de votos, pues los republicanos han obtenido en un colegio doble número de sufragios que los dos monárquicos.

Corresponsal

## Lucena

Mitín electoral o ¡vaya vapuleo!

A pesar de los inconvenientes que se oponían para que no se celebrase el mitín organizado por las fuerzas antidinásticas, se ha efectuado con el mayor éxito, debido a las gestiones de las directivas de los partidos de conjunción para la lucha contra el enemigo común que es el régimen en odioso maridaje con el ínciuo caciquismo y a

la diligencia del concejal y candidato don Antonio Buendía Aragón, que con la anuencia de los demás compañeros no descansó hasta que obtuvo permiso del gobernador.

Sin apenas propaganda, debido a la carencia de local adecuado hasta última hora, en la hermosa huerta del Carmen se reunieron unas tres mil personas en torno a la tribuna levantada para oír a los notables propagandistas don Antonio de la Villa, redactor-jefe de «La Libertad», don Joaquín Noguerras, catedrático, y don José Escudero, del comité central del partido radical socialista que, con otros oradores de la localidad, se disponían a dar al pueblo ese pan espiritual que bien administrado llega al corazón de las multitudes dispuestas a recibirle.

Fuó don Antonio Buendía el primero en hablar para la presentación de los ilustres propagandistas, haciendo luego un discurso que empezó dando cuenta de las trabas que puso el alcalde señor Pino Hidalgo para que el acto no se celebrase, arremetiendo contra dicha autoridad y su nefasta política, que por la justeza de las frases y la valentía de expresión arrancaron varias salvas de aplausos, finalizando con un período dedicado al momento político y recomendando que vote íntegra la candidatura de conjunción.

Le siguió en el uso de la palabra don Vicente Manjón Cabeza, que al igual que el señor Buendía escuchó muchos aplausos por su vibrante discurso en pro de la democracia y de condenación a las artes caciquiles tanto ejercidas por el poncio que nos desgoberna.

Don Antonio de la Villa, que es el tercero en ocupar la tribuna, muestra una carta de don Antonio del Pino a un señor de la localidad, que ha llegado a sus manos, y en ella se vierten tan aventuradas frases y se ejerce tal coacción para lograr votos, que dió ocasión para decir al orador que si el juez del distrito viese dicha carta y cumpliera con su obligación, el señor Pino, desde la Alcaldía iría a la cárcel, por faltar tan descaradamente a la ley electoral.

Con ese motivo hizo una disección de la desdichada actuación de nuestro actual alcalde y de su jefe el duque de Almodóvar, que les puso enteramente en berlina, y expuso su nulidad como políticos.

Luego de hablar largo rato sobre el

régimen y sus hombres funestos, instruyó bien a los electores sobre lo que han de hacer el día 12 para que no se les arrebatase su legítimo triunfo. Tan hermoso discurso fué varias veces interrumpido por los aplausos de la multitud.

El señor Noguerras puede decirse de su oración que fué una filigrana por las justas y preciosas imágenes que compuso en su oratoria sobre doctrinas socialistas y ambiente político. Pausado, firme y con agilidad en la expresión, cautivó al auditorio y, en cada período, obtenía un aplauso. También dió un baño a don Antonio del Pino, así como para que se le cayese el pelo, aludiendo también a la carta, la que anunció el señor de la Villa que sería publicada en los periódicos de Madrid y entregada al fiscal con la pertinente denuncia.

Le sucedió en la tribuna don José Escudero que, más fogoso que los anteriores, arremetió contra el régimen y sus secretarios, llamando al pueblo para que se imponga porque él, solo él, es único soberano. Su discurso duró una hora y fué un tratado de moral y derecho, condenando de paso al régimen e ilustrando a los electores sobre lo que han de hacer para lograr el triunfo. Y por no ser menos dió otro valupeo al alcalde por su desdichada actuación y odioso caciquismo, por su ineptitud para el puesto, y otro golpecito a la carta hermana de otras muchas que se han mandado para coaccionar electores y lograr el triunfo que descaradamente anuncian contra el sentir de todo el pueblo.

Contra las malas artes recomendó, como argumento más eficaz, la estaca, manejada con entusiasmo contra los muñidores.

Como los demás oradores, fué altamente aplaudido y terminó el acto con vivas a la República y a los hombres honrados.

El desfile se efectuó con el mayor orden, dando con ello un mentís a los

anuncios del alcalde en sus cartas demandando votos.

Corresponsal

## Espiel

Acto en el Centro Republicano

El día 8 del actual tuvimos el honor los republicanos y socialistas de ésta de saludar a los tres paladines de la Libertad y la Democracia, que guiados por su ideal recorren esta sierra cordobesa, la más castigada por el caciquismo, para sembrar en ella la semilla de la nueva España republicana.

Don José Estuardo, don Joaquín Noguerras y don Antonio de la Villa, a su regreso de Pueblonuevo del Terrible se detuvieron en el Centro Republicano Obrero. A pesar de lo avanzado de la hora el local estaba materialmente lleno de correligionarios y aunque brevemente, hicieron uso de la palabra exhortándonos para que pongamos toda nuestra voluntad y fe por el triunfo de la causa en las próximas elecciones.

Combatieron al caciquismo y atacaron al régimen. Explicaron el significado del acto de votar el día doce y pidieron a todos que ese día, como un solo hombre, cumplan con su deber ciudadano y contribuyan con su esfuerzo a instaurar en España la República.

Fueron muy aplaudidos y sus discursos interrumpidos constantemente por los vítores que con gran entusiasmo se escapaban de los pechos de todos los oyentes.

Quedámosles altamente agradecidos, por la atención que al detenerse en ésta tuvieron, y hubiera sido nuestro deseo haber podido preparar un mitín en el que se hubiera congregado todo el pueblo para que sus enseñanzas fueran recogidas y aprovechadas por nuestros paisanos.

Corresponsal

## Anís ALTAMIRANO RUTE

### Aviso para los que esperaban algo importante

Ya está a disposición de todo caballero otra nueva remesa de los flexibles-plumas para verano en el modelo última creación **Diego Ruíz** que tanto éxito han alcanzado

bló, y de qué? No se acordó después de nada, pero eran muchos. A mediodía la sacaron de la cueva, y el mismo oficial anguloso e inquieto la miró de nuevo fijamente:

—¡Vaya, ¿dónde está tu marido? ¡No seas terca! No te dejaremos en paz hasta que lo hayas dicho. Si está en lugar seguro, ¿por qué atormentarte? No seas terca, ¡el diablo te lleve! ¡Mira que es inútil!

Repitió, sin lágrimas, desfallecida, agotada moralmente:

—¿Qué puedo saber yo si vosotros os lo llevásteis? Decidme vosotros cómo lo habéis torturado y asesinado.

Alguien gritó detrás de ella:

—¡Que la lleve el diablo! Déjala, coronel... ¿No ves que está loca de miedo?

Pero los ojos del coronel brillaron. Dijo maliciosamente, con voz silbante:

—¿Sabes, gran zorra, que tu obstinación hará que te fusilemos en lugar de tu marido? No insistirás en llevar hasta el final tu papel de hacerte la tonta.

—Bueno, pues disparad... ¡Y después, qué!... ¡Y después, qué!...

Le pareció a él que no era ella quien hablaba, sino alguna otra persona que temblaba en ella como una cuerda vibrante:

—Le habéis martirizado y no está aquí... Martirizadme a mí también... A mí y a mi hija... A mí y a mi hija...

Cuando recobró su conciencia—fué como si el sol hubiera arrojado sobre ella un raudal de luz—se encontró en la calle incendiada de sol. La fábrica estaba ante ella, más lejos, más alta que la ciudad obrera, y divisaba el rojo tejado de la casa en que su habitación estaba vacía desde la noche.

Vivió sola. Se unió a Motia Savtchuk, y pasaba con ella los días en su casa. Los días y las noches no eran turbados ya; los días florecían de sol, y las noches, de estrellas. Y cuando se sentaba en el umbral de su casa a contemplar las estrellas, a escuchar el murmullo de los arroyos entre las rocas, pensaba en Glieb. ¿Dónde estaba? ¿Vivía? ¿No volvería nunca de lo ignorado?

Por el día, cuando las montañas se fundían, hasta sus cumbres, en la luz deslumbrante, Dacha se sentaba, como siempre

mareadas negras; y el mar, encabritándose hasta el infinito, no era el mar, sino un abismo azulado; en esta altura por sobre la fábrica, con la fábrica, el hombre y la mujer eran llevados sobre el fragmento de planeta, por encima de los abismos, por debajo de los abismos, en un vuelo insensible a través de lo infinito.

Glieb posó su cabeza en las rodillas de Dacha, y levantó la vista hacia su rostro y el cielo malva. Este rostro, de mejillas de un rojo aterciopelado, era también malva, y los ojos expresaban una sorpresa y un pensamiento maduro aún no determinado.

Un dolor asolaba, sin embargo, al hombre... Ella, su Dacha, su mujer... Y en este dolor había una idea: no podía matarla; había llegado a ser más fuerte que su mano: inaccesible para siempre.

—Aquí, sobre estas cumbres, bajo este cielo, da gusto tener la cabeza descansando en tus rodillas, Dacha. Nunca habíamos sido tú y yo tan viejos amigos como en este instante... Cuéntame cómo has guardado sin mí tu cuerpo y tu cerebro, y lo que te ha sucedido...

Una claridad rasgó la atmósfera, las tinieblas violetas se iluminaron, encendidas hasta el cielo.

Glieb se apoyó en el codo y miró largamente a los edificios, las montañas, las pendientes llenas de huertos; por todas partes había luces, volaban y caían en constelaciones, como estrellas grandes y pequeñas. Una ola de entusiasmo reventó, en el pecho del hombre, en ríos de sangre. La emoción, profunda, le oprimía. ¿Qué era aquello? ¿Qué era esta angustia en su garganta: lágrimas o alegría?

—Mira, Dacha... Estas son nuestras manos, este nuestro cerebro... Golpearnos, luchar y edificar nuestros destinos... ¡Ay, Dacha... todo esto es nuestro... nuestro! Sea... Deja estar mi cabeza en tus rodillas, y habla... Aunque para mí nada es tan terrible y tus historias son tan espantosas, escucharé el relato como si fuera un cuento...

Dacha se llevó de nuevo la mano al pecho. Estaba turbada. Glieb oía palpar su corazón con grandes golpes sordos.

En vísperas de las elecciones municipales, los hombres de izquierdas, los que aman, sobre todas las cosas, una patria libre y gobernada con decencia, deben de depurar sus votos en la consideración de que realizan un acto de historia.

# POLITICA

Exigimos el imperio de una sola ley, de una sola jurisdicción civil. Una ley liberal y culta, de pueblo en marcha. Que se queme el papel laberíntico, tortuoso, equívoco, antihumano y antisocial de esos códigos absurdos estilo Galo Ponte.

Deber, no favor

## El concepto de la ciudadanía

En la inmensa oquedad de la vida española suena, en fuerza de abusar de ella, a tópico despreciable la palabra ciudadanía. Pero—curioso fenómeno—: según sean los labios que la pronuncian, así es el concepto que se le asigna. Los conceptos absolutos, cuya definición es una e invariable, pertenecen únicamente al campo de las ciencias exactas: binomio, potencia, raíz, son conceptos universales, de personalidad idéntica en cuantos cerebros sean conocidos. Pero en las ciencias políticas acontece todo lo contrario: nada es absoluto y todo es relativo. Algo tan fundamental como la palabra monarquía dibuja perfiles muy diferentes en las conciencias de un inglés, un español y un alemán; y si de ahí descendemos a conceptos más amplios y de límites menos precisos, como el de la ciudadanía, la discrepancia es obligada.

Para las derechas, el perfecto ciudadano es aquel que voluntaria, generosa y constantemente hace abdicación de sus derechos en aras del Poder público. Es más: ese ciudadano, para ser perfecto, deberá acallar los gritos de su conciencia si ésta le señalara para el Poder rumbos distintos a los que siguiera; es decir, el ingeniero deberá encerrarse entre sus planos y sus fórmulas, el estudiante con sus libros, el empleado en su oficina, el químico en su laboratorio... y ninguno de ellos manifestar su opinión política salvo que ésta robustezca la autoridad del Poder constituido actualmente. O lo que es lo mismo: se confunde la ciu-

dadanía con la sumisión, con el acatamiento incondicional y absoluto, con la adoración fetichista de todos los ídolos e iconos investidos de alguna sombra de autoridad. El Poder es algo tan sagrado, tan intangible, que el solo hecho de discutirlo es mortal pecado de herejía... Quien tal haga—hoy lo estamos presenciando y leyendo a diario—merece el calificativo de loco o desdichado, si no otro adjetivo más duro o denigrante.

Esta doctrina equivale a declarar infalible al Poder público. Pero los hechos nos demuestran a cada paso que no lo es en parte alguna del mundo; antes al contrario, está constantemente expuesto a toda clase de errores y tropiezos con problemas superiores a sus fuerzas o de gravedad tal que requieren la colaboración de todos los ciudadanos y el consejo de todos los especialistas, en materia política. ¿Y qué garantías de acierto pueden existir en los países donde esos ciudadanos no pueden—ya por sumisión voluntaria, ya por imposición forzosa—realizar sus derechos de crítica, cuan-

do esta es opuesta a los designios del Poder? Si el camino legal de la exposición del pensamiento queda cerrado, ¿cómo puede reputarse lícito que ese pensamiento se exponga por vías de obra? ¿Cómo puede nadie admitir con vanagloria el halago e incienso del aplauso, después de haber sellado los labios que pudieron emitir la censura?

No. La ciudadanía moderna es algo más complicado que el *jus solis* y el *jus sanguinis* de los romanos. El buen ciudadano, el que deben desear y apetecer todos los Gobiernos que vengan—en cualquier país—a gobernar un país y no a defender unos intereses ni a sostener cualquier institución, es el que se ocupa de los asuntos de la *civitas*, sea cual fuere su opinión. Extender patente de ciudadanía a quienes aplauden y descalifican a los que nos censuran, es algo muy semejante a la formación de las *clagues* de los teatros, cuyo único objeto es imponer al público una obra—buena o mala, que eso es lo de menos—y defender los intereses de un empresario. Y observemos cómo, al igual que en los teatros, en los pueblos donde el público no admite imposiciones, las *clagues* se caen; pero donde los espectadores se encogen de hombros, los aplausos a sueldo de la *clague* pasan como grandes éxitos y aún sirven para investir

medias con las galas del talento. ¿Cuál es entonces el ciudadano? El que pone por obra su pensamiento.

Ciudadano es el que por sentir vivamente, con emoción vibrante y encendida, con dolor de sus entrañas, con inquietud espiritual, la vida de su nación, sale de su taller de su despacho, de su laboratorio o de su cátedra para intervenir en la vida pública. Y al hacerlo, no deberá pensar jamás en su negocio si es industrial, ni en su clientela si es médico, ni en su escalafón si es empleado, sino en el supremo interés de su país, aunque éste sea opuesto al suyo particular. Y ante ciudadanos que obren así, cualquier Prensa y cualquier Poder deben sentir—sea cual fuere su matiz ideológico—un profundo respeto. Y lejos de procurar su exterminio y de denigrarlos, se les ha de amparar en sus derechos, apresurándonos a concederles amplio cauce legal para evitar que sus actuaciones caminen al margen de la ley.

A muchos se le tacha hoy de locos y hasta de desalmados. Enrique de Inglaterra se resistió a cumplir la Carta Magna; Simón de Monfort—a quien los palatinos colmaron de insultos—le obligó por la fuerza a acatarla. Hoy, Monfort, es considerado como el salvador de su país. Muchos años después, Carlos I atropella los fueros del Parlamento; Cromwell, violentamente—porque a ello se le obligó—los restableció. Hoy, Cromwell es titulado el primer ciudadano inglés. En España, Ruiz, Daoiz y Velarde merecieron todo género de denuestos de Carlos IV y de Godoy; hoy, están glorificados como héroes. Y todos, desde Monfort hasta Velarde, no hicieron otra cosa que ser ciudadanos beneméritos, obediendo ciegamente el impulso de su

conciencia. Y cuando esta ciudadanía se ejerce sin vacilaciones, ante poderes que a sí mismos se declaran inabundables e irrefutables, es práctica de martirio análoga a la de los primeros cristianos en Roma. Lo que se precisa es que aquella llama de fe mística que prendió, iluminándolos, los espíritus de aquellos mártires, sea también hoy en nuestra España trémula y vacilante, llama de fe ciudadana.

No empequeñezcamos el egregio título, cifrándolo a quienes posean una ideología determinada. No invitemos jamás a ningún hombre a que se recluya en su torre de marfil, cediendo a poder alguno sin intervención del gobierno de una nación, porque con ello le inferiremos la más grave ofensa. No limitemos a nadie la libérrima expresión de su pensamiento. Que todos los Ateneos, todas las cátedras, todas las tribunas, todos los periódicos sean focos de discusión viva y encendida, violenta y apasionada. Sólo los pueblos que han sentido así la ciudadanía se han salvado: Francia, después de los Napoleones; Alemania, después de Guillermo; Inglaterra, a lo largo de toda su historia. Y frente a ellos, los histéricos, los abúlicos, los fáciles mesianismos y propensos a la idolatría. Los que creen que la ciudadanía es favor que le conceden y no derecho que les corresponde. Los que estiman que fuera de la oficina, la familia y tertulia, todo lo demás es perturbador y molesto.

J. Pastor Williams

(Prohibida la reproducción.)

## Bodegas Manzanara

Vinos finos de Montilla, Moriles y Coñac

FÁBRICA DE ANISADOS

Teléfono 2558

Córdoba

Imprenta de POLITICA

Maese Luis, 22 :: :: Teléfono 20

—Bien, sea... Ahora se te puede golpear también con palabras... Antes no se te podía decir nada... ¡Eras tan violento, Glielb... ¡Estabas tonto!...

### 2.—NACIMIENTO A LA FUERZA

He aquí lo que contó de sí misma en aquella tarde malva: ...Glielb, repuesto de los golpes en el granero, entre las arañas y los ratones, partió una noche hacia la montaña; allí, en la maleza y en los desfiladeros, se atrincheraban los verdes.

Dacha comprendía que Glielb se separaba de ella quizá para siempre y que ella se separaba de él, a su vez, como de un muerto. No fué con él hasta el umbral, no le acompañó más que en las tinieblas de la habitación. Sollozaba sin ruido, sin gritos, sin poder separarse de él, del hombre amado, al que había entregado su alma. Y cuando desapareció en la noche invisible, a paso de lobo, no encendió la luz; se quedó también invisible en las tinieblas, con su hijita Niurka, indeciblemente atormentada hasta la hora en que el alba puso en las ventanas sus primeras nieves fundidas. Entonces se metió en el lecho con lágrimas de dolor, desolada, con su hijita apretada contra su corazón, y los días y las noches pasaron atormentados, brumosos, ante las cortinas de las ventanas.

Fué arrancada de esta existencia que no era vida, en la que no había días ni noches, tan repentinamente como había entrado en ella.

Con un gran ruido de pasos, de soldadesca excitada, de culatas de fusiles que golpeaban el suelo, de revólveres prontos a disparar, varios oficiales entraron en la casa, la rodearon, y varias voces gritaron:

—¿Dónde está tu marido?

Se estremeció por vez primera, porque temblaban las paredes, porque el sol se ocultaba bajo sus pies. Niurka, la chiquitina, asustada, rompió a llorar y se retorció en sus brazos.

—Di, ¿dónde está tu marido? Sabemos que ha estado aquí. No pongas esa cara de inocencia. No te hagas la tonta.

—¿Sé yo dónde está mi marido? Vosotros lo sabéis mejor que yo... Os lo habéis llevado, y lo que habéis hecho de él no me lo habéis dicho. ¿Qué venís a buscar ahora en mi casa?

No lloraba. Pero estaba morada, con los ojos transparentes como bolas de cristal. Niurka lloraba y se apretaba fuertemente contra su corazón.

Un oficial joven, casi un muchacho, anguloso, inquieto, se sentaba y se levantaba, fumaba y tiraba sus cigarrillos, sin quitar la vista de la mujer, sin cesar de repetir las mismas palabras:

—No mientas así..., con ese aplomo... Tú lo sabes, lo sabes..., lo sabes muy bien; no te me escaparás.

Se interrumpió y dió un puñetazo en la mesa.

—Vas a ser detenida ahora mismo y te fusilaremos en lugar de tu marido. Habla, y no pretendas engañarnos.

Ella permanecía inmóvil, inquebrantable, y respondió:

—¿Qué es lo que sé yo? Podéis matarme. Vosotros sois quienes debéis decirme dónde está. ¿No veis que estoy completamente sola? ¿Por qué me atormentáis?

El oficial permaneció callado un instante y miró de nuevo, fijamente, a Dacha. ¿Vió el sufrimiento en sus ojos febriles, traspasados de parte a parte? ¿Creyó oír en los gritos de la niña un reproche oculto? Se levantó bruscamente.

—Registrad con atención toda la casa. No dejéis de observar el menor detalle.

La sentaron entre dos soldados barbudos, y estuvieron hasta la mañana registrando la casa, todos los rincones, los escondrijos, los agujeros, entre las ropas.

—¡Se ha escapado a tiempo el bribón!

Luego, al alba, los soldados, cansados, sudando, agotados por un trabajo inútil, la condujeron, con Niurka, a la fábrica. Permaneció en una cueva, entre gentes enloquecidas, invadida por la fiebre que produce la espera de la muerte, sola consigo misma, hasta el mediodía. ¿Quién de entre aquella gente le ha-